

Testimonio

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor. 2 Timoteo 1:8

Domingo, 1 de enero de 2012

Reflexiones

Nuevo año 2012

¿Nuevos retos? ¿Nuevos cambios? ¿Nuevas expectativas? ¿Nuevos objetivos?

Siempre que llega un nuevo año nos planteamos ciertos cambios en nuestra vida con el único fin de mejorarla, pero quizás no lo hacemos de la manera correcta.

Dios nos dice en su Palabra que a aquellos que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien, si así lo hacemos, nuestra vida si que cambiará para mejor, puede que tal vez no como nosotros pensamos pero sí como Dios tiene reservado a cada uno de sus hijos.

También nos dice el Señor “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa”, bonita promesa ¿verdad? ¿Puede ir nuestra vida mejor que sabiendo que tenemos reservada una vida eterna con Dios, en la que gozaremos de su presencia?.

En Josué capitulo 1 se nos dice: “Solamente, esfuérzate y sé valiente” y “Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que hay escrito en él. Así tendrás **éxito**, y todo te saldrá **bien**. ¿No te he mandado que te esfuerces y seas valiente?”. Dios nos alienta a que luchemos por aquello que queremos aunque en nuestro camino podamos encontrar dificultades, trabas y aflicciones, pero que siempre serán menos si nos apoyamos en Él para superarlas, porque, como todos sabemos, Dios ha vencido al mundo y los que esperan al Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las

águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán;

Dios nos dice que le amemos, que creamos en Él, que meditemos en su Palabra y que nos esforcemos en aquello que queremos conseguir. Siguiendo estas pautas no sólo lograremos nuestros objetivos sino que lo haremos de la forma correcta, sabiendo que nada nos faltará y sabiendo que tenemos una promesa que nadie nos podrá arrebatar: “No temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas”.

Os deseo a todos un feliz y exitoso año nuevo con fuerzas renovadas.

Elena Naranjo González

Reflexiones del 28 de abril de 2011

El Señor ha recalcado estas palabras para tocar mi corazón, porque es lo que quiere que yo haga. Lo veo y lo siento muy claro, que me lo está diciendo el Señor.

1º – Por su obediencia a su Padre. Jesús no permitió que Satanás ejerciese ningún derecho sobre Él.

2º – No pongas a prueba al Señor tu Dios.

3º – Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente Él.

Ayúdame, Señor, a ser fuerte y a servirte bien. Por todo lo que Tú haces conmigo, por tanta misericordia que tienes conmigo. Ayúdame, Señor, a servirte con todo mi corazón y con todas mis fuerzas. Gracias Señor mío y Padre mío.

Por todo lo que has hecho, todo lo que haces y todo lo que harás en mi vida y la vida de mis queridos hijos y mi familia. Que Tú, Señor, te lleves siempre la honra y la gloria. Amén y amén. Muchas bendiciones.

Cati Tejada

Los privilegios del creyente: el gozo

Entre los muchos privilegios de los que puede disfrutar el creyente, el gozo es, quizás, el máspreciado. De hecho, este gozo comienza con el mismo

nuevo nacimiento: todos hemos oído hablar del “primer amor”, ese gozo especial que todos hemos experimentado en el momento de la conversión, del nuevo nacimiento... Pero daría la impresión, por el hecho de llamarle el primer amor, que este gozo tiende a disminuir, que no dura toda la vida. Nada más lejos de la realidad.

Aquellos discípulos que iban camino de Emaús estaban tristes. Pero algo insólito ocurrió: un forastero “despistado” se puso a su lado y comenzó a hablarles de las Escrituras... Cuando, por fin, reconocen a Jesús en aquel “forastero”, ellos exclaman:

“¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos... entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino y cómo le habían reconocido al partir el pan.” (Lucas 24: 33-35)

Ahora, fijémonos en los detalles. Primero, ¿por qué estaban tristes? ¿No era porque ellos se alejaron del grupo yéndose a Emaús? ¿No era porque se alejaron de la influencia de Jesús?

Fijémonos en el segundo detalle. ¿Por qué cambiaron rápidamente? ¿Por ver a Jesús resucitado? ¡No, hermanos, no! Antes de saber que aquel forastero era Jesús, ya ardían de gozo sus corazones. Las mismas Escrituras tienen ese poder en sí mismas, de transmitirnos el gozo.

Tercer detalle: ¿qué hicieron los discípulos? A pesar de la hora avanzada, volvieron a Jerusalén con los suyos, y no para disfrutar, ciertamente, sino para hablarles de sus experiencias con Jesús... para hacerles partícipes de su gozo. Y aunque aquí no esté reflejado, segura estoy que ellos adoraron en ese momento a Dios por la maravilla de la resurrección.

¿Cuál es la lección que nos transmiten aquellos tristes hermanos?

1º: En momentos difíciles acudamos a la Palabra de Dios. Ella tiene en sí misma la solución a nuestra posible tristeza. No nos vayamos a nuestro Emaús. No nos alejemos. 2º: Reunámonos con nuestros hermanos para compartir el gozo con ellos. Al mismo tiempo, ellos nos animarán también. Con ellos podremos compartir nuestras experiencias con el Señor Jesús en nuestro caminar diario.

3º: Alabemos, adoremos a nuestro Dios y Salvador, todos juntos, unánimes

por su obra portentosa en la Cruz para darnos Vida Eterna.

Any García de Juliá

El sufrimiento

Todos sabemos que nadie escapa al sufrimiento, unos de una forma y otros de otra. Jesús nos advertía de todo esto en su palabra cuando nos decía. “Si sufrimos aquí reinaremos allí” o en otro pasaje que nos dice que “en el mundo tendríamos aflicción pero confiad en mi. ¡Yo, Jesús, he vencido al mundo!”.

El sufrimiento, lógicamente, nadie lo quiere. Sufrir es peor, a veces, para muchos, que la muerte. Pero esto es así en la vida, también nacemos para sufrir.

Pero yo creo que el tema del sufrimiento es muy amplio y aquí no podríamos desglosarlo. Necesitaríamos muchas líneas y hojas. Pero sí podríamos sintetizar algunas ideas que quizás puedan aportar a nuestras vidas esa paz que buscamos y que, precisamente el tanto sufrir, no los impide.

Hay varios tipos de sufrimiento. Aunque yo lo concretaría en dos. El sufrimiento externo. Es decir el que no llama a la puerta y entra sin permiso en nuestras vidas. Y el sufrimiento que nosotros mismos invitamos a que pueda destrozarnos nuestras vidas. El primero viene solo y es más difícil para la gente que no tiene esperanza en Dios poderlo afrontar, que para aquellos que realmente viven confiados en su Padre celestial. Pero también tenemos que decir que hay personas que aun sin conocer a Dios nos dan un verdadero ejemplo de templanza y lucha ante el sufrimiento. Esto sería otro tema. Aunque realmente nos tendría que hacer pensar muy seriamente en quién depositamos nuestra fe y nuestra esperanza cuando el dolor y la amargura aprieta con fuerzas en nuestras vidas. Hay creyentes que a causa del sufrimiento huyeron de la presencia de Dios, se enfadaron con Él, rompieron sus vínculos, pero gracias a Dios también los hay que cuanto más han sufrido en sus vidas más grandes se han hecho, más fuertes y de más ejemplo para los demás, resplandeciendo en sus vidas todos los dones maravillosos del Espíritu Santo que han brotado en él o en ella, precisamente, a causa del sufrimiento.

¿Pero qué decimos de aquellos que llaman al sufrimiento? Bueno, ¿y esto cómo es? Pues muy fácil. El ser humano es, como dijo alguien, el único animal que tropieza en la misma piedra dos veces, aunque yo diría que más. Hay enfermedades que acarreamos solos a nuestro cuerpo, tanto físicas

como mentales, como de crisis interior, depresiones, roturas entre parejas e hijos, amigos y demás. ¡Porque nos lo buscamos nosotros solitos!.

El afán por tener más, la envidia. Los celos, el orgullo, la soberbia, el no ser feliz nunca con lo que se tiene, pues siempre se vive, quizás, mirando la vida de otros. El rencor, la vanidad, el afán de protagonismo. Mi yo. El quererme convertir más de una vez en el centro del mundo. Como si yo fuera exclusivo y los problemas de los demás siempre fueran inferiores a los míos. El amor al dinero. Las conciencias duras, o aquellos, mejor diría, que ya no tienen ni conciencia. Y seguiría, y seguiría, enunciando actitudes, las cuales adoptamos y ellas solas hacen que suframos. Que enfermemos, y que el sufrimiento sea nuestro compañero de viaje siempre. Y lo más gracioso es que después le echamos la culpa a Dios.

¿Sabéis que la mayoría de las enfermedades digestivas están producidas por la ansiedad, por las prisas? ¿Sabéis que la mayoría de los problemas psicológicos están producidos por las enemistades y luchas que nos han carcomido hasta el estomago, de por vida y todo por dentro hasta la tumba, pues somos incapaces de perdonar? ¡Pues sí! Y podría seguir. Pero acabo. Y espero que sepamos reflexionar sobre nuestras actitudes en nuestras vidas y, sobre todo, ser capaces de evitar más sufrimientos de aquellos que, por desgracia, vienen solos y que nos hacen llorar. Y ojalá sepamos quebrantarnos ante Dios y acercarnos más a Él. Para que Él, en su infinita misericordia, nos dé la salida, la fuerza interior y, en muchos casos, la sanidad que necesitamos.

Pablo Salvador

Navidad 2011

El día 26 de diciembre, como otros años, tuvo lugar en la Iglesia la fiestecita de Navidad. Tuvieron participación todos los grupos de la Iglesia, así como algunos hermanos que se animaron a compartir una canción o una poesía, como los hermanos Pepe Saeta, Juan Bernal y Amadora Pérez. La tarde fue de gran gozo, pudiendo disfrutarla también con otros hermanos y amigos. Además, como viene siendo costumbre, pudimos compartir algo más de tiempo tras las obritas, en el ágape que se preparó en los salones de arriba.

Os ponemos algunas fotos de aquel día intentando mostrar todas las intervenciones, aunque lamentamos no tener ninguna de nuestro querido hermano Pepe. Esperamos que las disfrutéis mucho.



Sobre estas líneas, el grupo de adolescentes, que nos deleitó con un par de canciones.



A la izquierda, Débora García, nuestra maestra de ceremonias

Las Señoras también tuvieron su tiempo, con una obra donde una



doctora recibía a pacientes

tan variopintos como Doña Pereza o Doña Impaciencia. Fotos a la derecha de estas líneas.



Y la hermana Amadora nos recitó una de sus poesías.





El grupo de Alabanza nos guió en los tiempos entre intervenciones, y nos cantó una canción especial para ese día.

Los niños y adolescentes cantaron y representaron una canción de Marcos Witt. Posteriormente el hermano Pepe Saeta nos recitó su poesía, de la que no tenemos foto.



hermanos Marx.

Los hombres, este año, también se animaron y nos representaron un quirófano al estilo de los



Nuestro hermano Juan Bernal también tuvo su participación este año, así como los jóvenes. Ambos estuvieron muy bien.

Después de todo, el ágape...

¡Y esto es todo... esto es todo amigos...!



Oraciones

En este año que acaba de comenzar, pidamos al Señor que nos ayude a afrontarlo andando por sus caminos. Demos gracias por el año que ha pasado y por cuántos proyectos hemos realizado.

Oremos al Señor por nuestros enfermos, por nuestros mayores y pequeños. Oremos por los ministerios y también, en particular, por Ana Márquez y su hija, que está atravesando por un período difícil en su vida, por Concha Franco, por Manolo Salvador y su esposa Pepa.

Y oremos también por la Iglesia de Cádiz, por los hermanos que hay allí y porque el Señor de fuerzas y levante almas que puedan llevar la responsabilidad del púlpito en aquella iglesia.